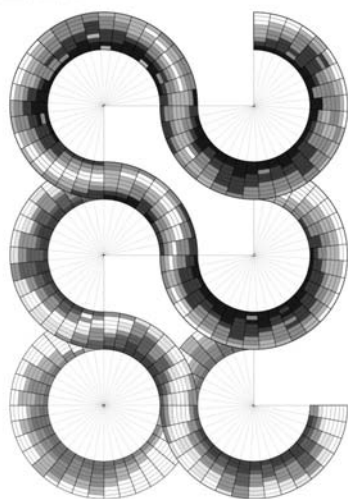


EL VIAJE DEL ARQUITECTO

Rubén A. Alcolea

El VII Congreso Internacional de Historia de la Arquitectura Moderna Española, celebrado en Pamplona del 5 al 7 de mayo de 2010, tuvo por título “Viajes en la transición de la arquitectura española hacia la modernidad”, y tanto el propio encuentro en Pamplona como el workshop preliminar que se desarrolló en Nueva York el noviembre anterior, en la GSAPP de Columbia University, pusieron de manifiesto la madurez del evento, no sólo por el alto nivel académico demostrado, sino también por su repercusión más allá de nuestras fronteras. El acierto en la elección del tema permitió la participación de muchos investigadores, no sólo españoles, como bien refleja la voluminosa publicación que recoge las comunicaciones seleccionadas. Si bien el tema es fuente inagotable, se vieron resultados de aproximaciones muy distintas pero también complementarias que, en su conjunto, ofrecen una primera visión panorámica, muy rica, de la relación entre los arquitectos y sus viajes, tan mitificados como reales.

Architect's Journey



11-12-13-14-15-16-17-18-19-20-21-22-23-24-25-26-27-28-29-30-31-32-33-34-35-36-37-38-39-40-41-42-43-44-45-46-47-48-49-50-51-52-53-54-55-56-57-58-59-60-61-62-63-64-65-66-67-68-69-70-71-72-73-74-75-76-77-78-79-80-81-82-83-84-85-86-87-88-89-90-91-92-93-94-95-96-97-98-99-100

© 2010 by the authors. All rights reserved. No part of this publication may be reproduced, stored in a retrieval system, or transmitted, in any form or by any means, electronic, mechanical, photocopying, recording, or by any information storage and retrieval system, without the prior written permission of the publisher.



1

2

El pasado mes de mayo (2010), la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra se vestía de gala para acoger la séptima edición del Congreso Internacional de Historia de la Arquitectura Moderna Española. Al fondo del vestíbulo, una flamante moto de época, una mítica Brough Superior SS100, de 1931, recibía a los asistentes al congreso. No podía haber habido elección mejor, ya que este modelo se hizo famoso, precisamente, por haber acompañado a Lawrence de Arabia en sus largas travesías, hasta acompañarle en los últimos instantes de su vida. Y es que para la edición de 2010, el VII Congreso Internacional tenía por título “Viajes en la transición de la arquitectura española hacia la modernidad”, queriendo hacer referencia expresa a esa importante e insustituible formación que para los arquitectos modernos constituyeron los viajes, a menudo auténticas odiseas para su tiempo.

Y para el caso de este Congreso de Historia de la Arquitectura, la odisea empieza a ser mítica, pues son ya doce años los que separan éste del primero celebrado en Pamplona, en 1988, por lo que la mera celebración de esta cita bienal, al margen de los temas presentados, se antoja ya como todo un éxito, máxime en estos tiempos en los que los eventos y citas culturales, sobre

Fig. 1. Cartel del workshop en Columbia.

Fig. 2. Cartel del Congreso.

todo los puramente académicos, difícilmente logran sobrevivir a su propio nacimiento. Como bien se apuntaba en la introducción al volumen que recogía las Actas Preliminares del Congreso, esta edición pone de manifiesto que, en efecto, se ha alcanzado un gran nivel de madurez, tanto por lo que se refiere al volumen de comunicaciones recibidas, como por lo que atañe a la procedencia de los ponentes y al peso de las instituciones que han trabajado en su preparación¹. Y es bien cierto, ya que si aquel primer congreso de 1988, cuyo título “De Roma a Nueva York”, nació con la simple intención de honrar el final de la tarea docente y académica de Javier Carvajal, la realidad es que ahora, doce años después, la cita en Pamplona se ha convertido en un referente cuyo ámbito de influencia ha conseguido traspasar los límites nacionales.

De hecho, y como novedad en esta edición, las jornadas en Pamplona son el final de un trayecto que se inició el pasado mes de noviembre en Nueva York, en el edificio Avery de Columbia University, donde tuvo lugar la primera fase del Congreso, en forma de seminario preliminar, y que contó con la participación de profesores e investigadores de Columbia, de Princeton University y de la Universidad de Navarra. El *workshop*, que tuvo por título “Architect’s journey / El viaje del arquitecto” fue ciertamente intenso, ya que en un único día, y sin solución de continuidad, se leyeron comunicaciones que ofrecieron aproximaciones muy distintas –aunque en ocasiones con resultados coincidentes– al significado tanto del término como del concepto “viaje” dentro de la formación y madurez no sólo de grandes maestros, sino también de figuras menos universales.

La jornada en la GSAPP Columbia se inició con unas sencillas y muy cálidas palabras de bienvenida del decano, Mark Wigley, que subrayó la singularidad del evento por la colaboración entre las escuela de Columbia, Princeton y Pamplona. A continuación se sucedieron las comunicaciones, comenzando con una breve intervención de Galia Solomonoff, que a su vez había coordinado el acto desde Nueva York y que actuó como maestra de ceremonias. La comunicación de Solomonoff, pese a tener un carácter muy informal y distendido, apuntó algunos de los temas clave en la sociedad contemporánea y global, en la que la propia definición del concepto “viaje” se ve a menudo identificado con migraciones, bien sean motivadas por necesidades económicas o por inquietudes culturales. En este marco, y según su argumentación, titulada “From Journey to Trip. Expanding the field”, cada uno de los viajes o desplazamientos no corresponde más que a una etapa dentro de esa migración vital en la que está sumergido el hombre contemporáneo. Aparecieron también temas interesantes, como una nueva definición del concepto de “distancia”, por la que los espacios físicos o personas se encuentran más o menos próximos no tanto por su posición física, sino por su capacidad de relación o posibilidades de comunicación o interacción.

Felicity Scott, en una presentación con título “Not at Home”, trajo a colación un caso más específico, el de Bernard Rudofsky, y su viaje por España, en el que se describieron con detalle tanto las sensaciones del propio arquitecto como algunas de las motivaciones que le llevaron a asentarse en la costa mediterránea, en Frigiliana, cerca de Nerja, donde construyó su casa entre 1969 y 1971. En paralelo, también se hizo referencia a sus propias impresiones al visitar la casa en la que el arquitecto pasó sus últimos años junto a su esposa Berta. El caso de Rudofsky es especialmente singular, ya que la producción de esta interesante vivienda a menudo representa a esa “arquitectura sin arquitecto”², sin referencias formales ni temporales muy marcadas, en la que, según Scott, confluyen los aspectos más esenciales de la mediterraneidad, percibidos y reinterpretados por alguien ajeno a ella. Se presentó abundante material inédito que incluía dibujos y cartas del arquitecto, y que avalaron con solvencia muchas de las hipótesis presentadas.

A continuación se presentaron las ponencias elaboradas desde la Escuela de Arquitectura de Pamplona, y aunque su exposición pública se hizo bajo el título único de “Architecture gone with the Wind”, incluía los trabajos “Paper on Trips and the Paper Trip. The paper on travels”, de José Manuel Pozo y José Ángel Medina; “Between the Sky, the Earth and the Sea” de Juan Miguel Otxotorena y Héctor García-Diego; y “Spectra / Displacements: architectures in transit” de Jorge Tárrago y Rubén A. Alcolea. La presentación estableció un marco genérico en el que se hicieron referencia a varios aspectos de las enseñanzas y aprendizajes producto de los viajes que, de algún modo, no son más que pensamientos limitados tanto física como temporalmente. Se hizo referencia a esta aventura vital desde tres distintos puntos de vista: el viaje de aquellos que narran o describen sus descubrimientos; los via-

1. POZO, José Manuel, “Viajar, Progresar..., pero... despacio”, en *Viajes en la transición de la arquitectura española hacia la modernidad*, Actas Preliminares, del VII Congreso Internacional de Historia de la Arquitectura Española, T6) Ediciones, Pamplona 6/7 mayo 2010, p. 7.

2. GALIANO, Luis Fernández, “Bernard Rudofsky”, en *El País*, 11 agosto 2007.



Fig. 3. Mesa redonda en el *workshop* de Columbia. De izquierda a derecha: Galia Solomonoff, Kenneth Frampton, Mark Wigley, Beatriz Colomina, Felicity Scott, Rubén A. Alcolea y Spyros Papapetros.

jes que acaban convirtiéndose en situaciones permanentes; y finalmente, los viajes que constituyen más un modo de difusión o propaganda que una forma específica de entender la arquitectura. Si bien la presentación hacía referencia a estos tres aspectos más generalistas, se aportaron ejemplos específicos a cada uno de ellos, como los míticos viajes de Le Corbusier y Ortiz-Echagüe, para el primero; las casas que tanto André Bloc, Utzon o Rudofsky construyeron en España, como ejemplos de viajes que se convierten en permanencias y, no por casualidad, cerca del mar; o, para el último de los casos, los recientes trabajos de Koolhaas en *HouseLife*, como referente en la difusión y mediatización de la arquitectura contemporánea.

La intervención siguiente corrió a cargo de Mark Wigley, decano de la GSAPP, que bajo el título “The Myth of the Local” desarrolló los avatares del arquitecto de uno de los edificios convertidos en iconos y símbolos de todo un país: la Ópera de Sydney. En esta ocasión, Wigley no se aproximó al edificio de Utzon desde una óptica puramente analítica o desde la desafortunada historia de su construcción y puesta en obra, sino desde la perspectiva del propio arquitecto autor del proyecto, y cómo el desarrollo de este icono de la arquitectura moderna a nivel mundial se convirtió en un periplo vital durante el que Utzon recibió tanto el más absoluto éxito mediático como, después de tener que abandonar la obra, la más profunda de las decepciones. El caso de la Ópera de Sydney pone de manifiesto cómo un edificio puede llegar a sustituir –incluso a fagocitar– a todo un continente.

Después de la pausa para el almuerzo, Beatriz Colomina, bajo el título “Towards a Posthuman Architect”, trajo el caso del arquitecto viajero por excelencia: Le Corbusier. La impresionante lectura de las notas del Corbu escritas a bordo del Lockheed SuperConstellation de Air India, que el mítico arquitecto consideraba a menudo como su propia oficina, evidenció, una vez más, la fascinación de Le Corbusier hacia estos aparatos, a la vez que el tesón y la enorme capacidad de trabajo que le acompañaron durante el diseño y construcción de Chandigarh. Como era de esperar, la densidad del contenido de la presentación de Colomina no impidió que su exposición fuera absolutamente brillante.

Spyros Papapetros, en su ponencia titulada “Corbu & Freud on the Acropolis”, presentó una muy particular visión de la relación entre ambos personajes míticos y la Acrópolis de Atenas. Al igual que el resto de ponencias, Papapetros aportó material inédito y abundante correspondencia, sobre todo en lo referente a Freud. En esta ocasión, la relación de ambos con su peregrinación a la Acrópolis, considerada durante mucho tiempo el viaje de formación por excelencia, fue tratada desde posiciones psicoanalíticas y algo más distantes de los estudios más canónicos al respecto, por lo que esta particular visión fue muy enriquecedora, a la vez que sorprendente.

A continuación tomó la palabra Kenneth Frampton, quién bajo el título de “Lucky This Point: My Time at AD” leyó unas notas manuscritas para la ocasión en la que narra su experiencia personal durante los años en los que dirigió la revista londinense *Architectural Design* entre los años 1962 y 1965. La presencia de Frampton no dejó nadie indiferente ya que, aunque últimamente y a voluntad propia, ha reducido considerablemente su participación en eventos



4

Fig. 4. Exposición "Arquitecturas Desplazadas" en la Sala Conde Rodezno de Pamplona.

Fig. 5. Conferencia de Henry Vicente.



5

públicos, la singularidad del evento radicó en esencia en el contenido claramente autobiográfico de su charla, poco habitual. Al margen de ello, también es evidente el interés específico de su contribución al seminario, ya que narró de primera mano cómo se tomaron algunas de las decisiones clave en lo que respecta al diseño de esos números de la mítica revista, de la que él mismo diseñó a menudo la portada.

Finalmente, y a modo de conclusión de este seminario preliminar, tuvo lugar una mesa redonda en la que todos los ponentes entablaron un diálogo distendido sobre algunos de los aspectos expuestos durante la sesión, a la vez que se concluyó, por absoluta unanimidad, en la oportunidad e importancia del tema, y en la necesidad de seguir investigando, bien desde ámbitos más acotados o específicos bien desde posicionamientos absolutamente conceptuales, en la repercusión e incidencia que los viajes han tenido tanto en las figuras de los grandes maestros de la arquitectura moderna como en otros personajes quizá menores pero de importante repercusión en ámbitos más locales.

Parece lógico que la celebración de esta fase previa del congreso en Nueva York animara a la alta participación para la fase local de Pamplona, como así fue. De hecho, basta comprobar la extensión de la publicación que recoge las actas preliminares que, como ha sucedido en todas las ediciones anteriores, estuvieron listas para la inauguración del evento, y que incluyen más de cuarenta comunicaciones, seleccionadas de entre todas las presentadas. Si bien el seminario en Columbia trató aspectos más generales, la fase local en Pamplona tuvo por objeto centrar el tema en el contexto de la arquitectura moderna española, por lo que en su conjunto, la visión ofrecida tanto de la lectura de las comunicaciones como de las ponencias presentadas fue lo suficientemente densa como para establecer un punto de partida sólido para afrontar futuras investigaciones sobre el tema.

La fase local en Pamplona comenzó el 5 de mayo de 2010, con la inauguración de la exposición "Arquitecturas Desplazadas" en la Sala Conde Rodezno, antiguo Monumento a los Caídos. La inauguración se acompañó de una conferencia del comisario de la muestra, Henry Vicente, profesor de Teoría e Historia de la Arquitectura de la Universidad Simón Bolívar de Venezuela. Se mostraba la obra de 50 arquitectos españoles exiliados durante los años de la Guerra Civil y el régimen franquista. La espectacular exposición, con su carácter "más coral que específico"³, ofrece un panorama muy completo que da fe del alto nivel de los arquitectos españoles de la década de 1930. La mayoría de ellos tuvieron como destino países sudamericanos, como Venezuela, México o Argentina, desarrollando allí magníficas obras de arquitectura moderna que sirvieron en muchas ocasiones de auténtico revulsivo para los arquitectos locales.

3. "La arquitectura del desarraigo", en *Diario de Navarra*, jueves 6 de mayo de 2010, p. 68; "La arquitectura de los exiliados durante el franquismo, expuesta en el Monumento a los Caídos", en *Diario de Noticias*, jueves 6 de mayo de 2010, p. 77.



6

La mañana del 6 de mayo tuvo lugar la inauguración oficial del Congreso, con la participación de Yolanda Barcina, alcaldesa de Pamplona, quien puso de manifiesto la relevancia del evento y la implicación decidida de la Escuela de la Arquitectura en la oferta cultural de alto nivel de la ciudad, a la vez que destacó la relevancia de la internacionalidad del evento. Por otra parte, Ángel J. Gómez-Montoro, Rector de la Universidad de Navarra, incidió en lo singular de la implicación de Columbia University y Princeton en la fase previa. Tras las palabras de bienvenida, Juan Miguel Ochotorena ofreció a los asistentes una sinopsis de lo sucedido en Nueva York, cediendo después la palabra a Juan José Lahuerta, de la Universidad Politécnica de Cataluña, que impartió la lección inaugural, en torno a la figura del historiador y crítico de arte alemán Carl Einstein. En relación a Einstein, el profesor Lahuerta expuso cómo la España de los años 1930 se convirtió en un mitificado “oriente posible y cercano”, y cómo esa atracción idílica, a la que se sumaron fuertes componentes ideológicas, llevó al crítico alemán a alistarse y luchar en la columna anarquista Durruti, que integraba el voluntariado internacional en la guerra civil española. Tampoco faltaron referencias más concretas, como la cita al número 200 de *L'Art Vivant*, que en sus páginas ofrecía un viaje organizado entre los días 2 y 17 de abril de 1936, y que se ofertaba a los suscriptores bajo el seductor –e históricamente desafortunado para esas fechas– título de: “Viaje a España: Ardiente y Mística”.

La ponencia de Joaquín Medina Warmburg, de la Universidad de Kaiserslautern, llevaba por título “El viaje moderno y sus formas simbólicas”, e incidió en el viaje que Gropius realizó a España entre septiembre de 1907 y mayo de 1908, junto a su amigo Helmuth Grisebach, sacando a la luz abundante documentación y correspondencia personal de Gropius, entre la que destaca el texto que el arquitecto escribió en 1908 a los pies del Castillo de Coca. No faltaron tampoco las referencias al viaje que pocos años después, en 1928, le llevaría a Gropius a los Estados Unidos ni, por otros motivos, el viaje alrededor del mundo que Otto Bartning llevó a cabo, en velero, entre 1902 y 1903⁴.

El viaje de Luis Barragán a España fue el tema de la ponencia de Enrique X. de Anda, de la Universidad Nacional Autónoma de México. Como contrapunto al rigor documental con el que se habían expuesto las dos sesiones anteriores, el profesor de Anda aportó una visión más personal sobre la influencia de la Alhambra de Granada en la obra de Barragán. La universalidad de su figura y las bellas imágenes de su obra, junto a la descripción de algunos pasajes inéditos de la estancia del maestro mexicano en nuestro país, dieron lugar a una interesante charla en la que se pudo profundizar en la esencia del mitificado arquitecto.

A diferencia de otras ediciones anteriores, y dado el alto volumen y calidad de comunicaciones recibidas, la organización se vio obligada a llevar a cabo una lectura simultánea de



7

Fig. 6. Yolanda Barcina, Ángel J. Gómez-Montoro y Juan Miguel Ochotorena.

Fig. 7. Juan José Lahuerta.

4. BARTNING, Otto, *Erdball, Spätes Tagebuch einer frühen Reise*, Insel-Verlag, Wiesbaden, 1947.



8

Fig. 8. José Manuel Pozo.



9

Fig. 9. De izquierda a derecha: Werner Oechslin, Jorge Liernur y Fernando Pérez de Oyarzun.

comunicaciones, en cuatro paneles –dos diarios–, agrupadas en referencia a la temática. En concreto, la tarde del jueves englobó las comunicaciones vinculadas a los viajes desde España, y se organizaron en dos grupos, en los que Jorge Tarrago y José Ángel Medina hicieron de relatores y moderadores de la sesión. Las comunicaciones presentadas incluyeron: “Animales divinos, sustancia arquitectónica. N. M Rubió i Tudurí en Egipto”, de David Caralt; “Los viajes des-velados de Ramón Vázquez Molezún”, de Marta García Alonso; “Fray Coello de Portugal, viajes sin cuaderno”, de Rubén Labiano; “La casa exiliada. Antonio Bonet y Rafael Alberti en Punta del Este”, de Jorge Nudelman; “Los viajes de Josep Torres Clavé: 1926-1934. Epistolario, Cuaderno de notas y dibujos”, de A. Ramón Graells y C. Rodríguez Pedret; “César Cort en la Primera Internacional de Arquitectos y Viaje de Estudios organizado por ‘L’Architecture d’Aujourd’hui’ en U.R.S.S. y en Polonia”, de Marilda Azulay Tapiero; “César Ortiz-Echagüe en Suiza y Alemania. Ida y vuelta de la Arquitectura Escolar”, de Isabel Durá Gúrpide; “De los males de la patria al paradigma de Europa. La junta para ampliación de estudios e investigaciones Científicas y los pensionados de arquitectura (1907-1936)”, de Salvador Guerrero; “Geografía de un mapa mental: La experiencia de Juan Navarro Baldeweg en el M.I.T., 1971-1975”, de Ignacio Moreno Rodríguez; y “Congresos internacionales de arquitectura escolar: viajes de ida y vuelta en busca de la escuela moderna”, de Amaya Martínez Marcos.

Previa a la última sesión del día tuvo lugar una mesa redonda, abierta, en la que se entabló un debate entre los ponentes de la jornada y los relatores de las sesiones simultáneas de comunicaciones, que ofrecieron a los asistentes una sinopsis de lo presentado en cada uno de los paneles. Para acabar el día, Jorge Liernur, de la Universidad Torcuato di Tella de Buenos Aires, leyó una ponencia relacionada con lo que él definió como “fiebre tropicalizante”. La tesis defendida por el profesor argentino hace referencia al fenómeno que tuvo lugar a mediados del siglo XX por el que la arquitectura de origen latinoamericana en general y brasileña en particular, se extendió, como modelo extrapolable, a países dispares, como Congo o Nigeria, muy alejados de los círculos modernos más ortodoxos. La interesante presentación de Liernur ofreció imágenes muy representativas de cómo algunos de los invariantes formales que se exportaron a esos países, generando espléndidas y a la vez impresionantes arquitecturas, han sido a menudo ignoradas por la historiografía canónica.

La jornada del viernes 7 de mayo comenzó con la ponencia de José Manuel Pozo, que glosó la aventura americana de Ortiz-Echagüe, acompañado de Barbero y de la Joya cuando, en 1957, viajaron a los Estados Unidos a recibir de manos de Mies van der Rohe el Premio Reynolds por el edificio de comedores de la SEAT en Barcelona. El viaje de Ortiz-Echagüe incluyó, entre otras, visitas a la casa Kaufmann, de Wright, donde incluso llegaron a pasar la noche. Al margen de las vicisitudes del viaje, el profesor Pozo subrayó cómo la influencia de la obra de Mies marcó profundamente a estos jóvenes arquitectos al que, a su vuel-



10

ta a España, trataron de emular con los rudimentarios medios de los que se disponía en la época.

Después de una breve pausa, Werner Oechslin, profesor del E. T. H. de Zurich, en un completo cambio de registro, hizo una profunda e interesante interpretación del viaje como una operación más introspectiva y personal. El discurso abordó el tema del congreso desde una óptica enriquecedora y, si se quiere, mucho más abierta, al sugerir que el viaje, más allá del desplazamiento físico, es también una ficción. En paralelo, también aparecieron aspectos más habituales en los planteamientos teóricos del profesor Oechslin, como la dicotomía cultural entre norte y sur y, por extensión, entre lo gótico respecto a lo latino o mediterráneo. De hecho, la imagen de “Croissade”, de Le Corbusier, con la que se inició la conferencia sirvió como punto de partida para hablar de ese tipo de viajes que cambian el mundo, las cruzadas, que es precisamente el tipo de viaje que el maestro pregonaba. Y esa misma imagen sirvió de trasfondo para explicar la modernidad como, en palabras ya de Oechslin, “un viaje nada fácil y también, como todos, peligroso”. Sin embargo, como también se puntualizó, “aunque los objetivos sean claros, a menudo lo que uno encuentra es muy distinto a lo que estaba buscando, pero no por ello menos valioso”.

La última intervención previa al almuerzo, vino de mano de Mark Wigley, decano de la GSAPP Columbia University, que tomando como fondo su intervención de noviembre en Nueva York, alrededor del personaje de Utzon y la ópera de Sydney, fue más allá, mostrando documentación nueva, y centrándose más en la figura del mítico arquitecto, que llegó a convertirse, casi tanto como su obra, en un icono mediático.

La segunda sesión de lectura simultánea de comunicaciones trató como tema común los viajes hacia España, y contó como relatores a Joaquín Medina y Rubén A. Alcolea. Las comunicaciones presentadas durante la tarde del viernes incluyeron: “Robert Mosher, Mirada abierta y sueño de viajar”, de Elisa Cepedano Beteta; “El viaje de Alvar Aalto a España en 1951: Luces y sombras”, de Carlos de San Antonio; “1950, Souvenir: Gaudí”, de Julio Garnica; “El viaje y la estancia temporal del viajero. Orígenes del hotel turístico en España”, de Jiménez Morales, Vargas Díaz, Rosa Jiménez y Pié Ninot; “¿Para qué vendrá la gente aquí?. Rossi, Sevilla y un corral de vecinos”, de Enrique Naranjo Escudero; “Neue Deutsche Baukunst / Nueva Arquitectura Alemana en Lisboa, Madrid y Barcelona, 1941-1942. Sobre la exposición, sus resonancias y el viaje de Albert Speer a España”, de Josep-María García-Fuentes; “Bienvenido Mister Neutra: Modernización y humanismo en el primer viaje de Richard J. Neutra a España, 1954”, de Brett Tippey; “A love pilgrimage. Luigi Figini’s travels to Ibiza and the lessons of vernacular architecture”, de Paola Tosolini; y “Arquitecturas móviles. Piezas de arquitectos españoles en las exposiciones extranjeras (1951-1958)”, de María Villanueva Fernández.

Al igual que el día anterior, los relatores de esta sesión aportaron, al inicio de la mesa redonda, una breve sinopsis de lo expuesto en cada uno de los paneles simultáneos, iniciando así el deba-



11

Fig. 10. Joaquín Medina Warmburg y Mark Wigley.

Fig. 11. Werner Oechslin.



12

Fig. 12. Beatriz Colomina.

Fig. 13. De izquierda a derecha: Joaquín Medina Warmburg, Mark Wigley, José Manuel Pozo, Werner Oechslin, Rubén A. Alcolea.



13

te-coloquio entre los participantes del día. Finalmente, y como conclusión al congreso y conferencia de clausura, tomó la palabra Beatriz Colomina, de la Universidad de Princeton. Al igual que Mark Wigley, Colomina expuso parte del material tratado en el seminario de noviembre, que había versado en torno a los viajes de Le Corbusier a India durante la construcción de Chandigarh. En esta ocasión, Colomina, sedujo a todos los asistentes con más material –cartas manuscritas y dibujos– que evidenciaron la fascinación del maestro moderno por los aviones. Al final de la sesión de clausura, y previa al cierre del evento, se anunció el tema del siguiente Congreso, el que será octavo, y que tendrá lugar en la primavera de 2012. Para entonces, se estudiará la repercusión e influencia de las revistas en la arquitectura moderna, quedándose la puerta abierta a la posibilidad de realizar seminarios previos en otras ciudades para presentar después los resultados en Pamplona. Esperemos que para entonces se repita el éxito alcanzado en esta edición.

Rubén A. Alcolea. Arquitecto por la Universidad de Navarra, donde se graduó en 2000 con Premio Extraordinario Fin de Carrera y Mención especial del Premio Nacional de Terminación de Estudios Universitarios. Desde entonces ha desempeñado labores docentes como ayudante en el Departamento de Proyectos de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra (ETSAUN), al tiempo que ha colaborado en el Departamento de Publicaciones y Actividades Culturales. En 2004 fue profesor visitante y durante el curso 2008-2009 *Visiting Scholar* en el Departamento de Teoría e Historia de la *Architectural Association School of Architecture* de Londres, donde además ha llevado a cabo labores de investigación e impartido seminarios. Especializado en fotografía y arquitectura moderna, es autor del libro "Picnic de Pioneros. Arquitectura, Fotografía y el Mito de la Industria", y también ha publicado artículos en revistas, participado en congresos internacionales e impartido conferencias. En 2005 obtiene el título de Doctor con una tesis titulada "Arquitectura, Fotografía y el Mito de la Industria en Richard J. Neutra". Actualmente compatibiliza la docencia de Proyectos con el trabajo profesional independiente, donde ha obtenido algunos reconocimientos.